



## **Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

Trabajo de  
fin de grao

El envejecimiento  
demográfico en  
España

Aportación y demanda de  
cuidados por parte de las  
personas mayores

Begoña Castiñeiras Esmorís

**Junio 2017**

# Resumen

A partir de este estudio pretendemos dar a conocer la trascendencia que tienen las personas mayores para la sociedad española como transferentes de su tiempo y, también como consumidores de cuidados proporcionados, en gran medida, por sus familias. El trabajo se divide en dos grandes apartados, un primero en el que tratamos de dar a conocer cuáles son las causas y el alcance del cambio en la estructura por edades de la población que se está produciendo en España desde finales del pasado siglo. Para esto, hemos analizado, para el período que abarca desde 1990 hasta 2016, una batería de Indicadores Demográficos Básicos, localizados en el Instituto Nacional de Estadística, relacionados con las principales variables vitales, así como las Estadísticas del Padrón Continuo de Población. En el segundo apartado abordamos dos cuestiones; en primer lugar, la importancia que tienen las actividades diarias que realizan las personas de 65 y más años en cuanto a su aportación al funcionamiento del sistema de bienestar español. Para esto usamos los datos que nos proporcionan la Encuesta de Empleo del Tiempo de los años 2002-2003 y 2009-2010 del Instituto Nacional de Estadística. Seguidamente analizamos a las personas mayores como consumidoras del tiempo y esfuerzo de sus familias, dado que puede llegar un momento en el que se conviertan en dependientes de la ayuda, sobre todo familiar, para la realización de las actividades cotidianas.

La extensión del trabajo es de 9.598 palabras.

# Índice

<b>Resumen .....</b>	<b>2</b>
<b>Índice .....</b>	<b>3</b>
<b>Índice de abreviaturas .....</b>	<b>4</b>
<b>Índice de tablas .....</b>	<b>5</b>
<b>Índice de gráficos y ilustraciones.....</b>	<b>6</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>8</b>
<b>Planificación.....</b>	<b>9</b>
<b>Desarrollo del trabajo.....</b>	<b>11</b>
1 Elementos condicionantes del cambio en la estructura por edades en España..	11
1.1 Una breve panorámica de la población española.....	12
1.2 La prolongación de la vida.....	17
1.3 El comportamiento de la fecundidad.....	20
1.4 El cambio en la estructura por edades.....	23
2 Aportación y demanda de cuidados por parte de las personas mayores en España.....	27
2.1 Aportes de las personas mayores a la sociedad .....	27
2.2 Las personas mayores como demantantes de tiempo .....	33
<b>Conclusiones y ampliación .....</b>	<b>38</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>40</b>

# Índice de abreviaturas

CIS: Centro de Investigaciones Sociológicas

EET: Encuesta de Empleo del Tiempo

IMSERSO: Instituto de Mayores y Servicios Sociales

INE: Instituto Nacional de Estadística

# Índice de tablas

Tabla 1. Evolución de la población en España, 1998-2016 .....	13
Tabla 2. Evolución de la población de 65 años y más por sexo, en España, 1998-2016	14
Tabla 3. Edad media de los inmigrantes llegados a España por sexo, 1998-2016.....	16
Tabla 4. Indicador Coyuntural de Fecundidad en España, desagregado por nacionalidad de la madre (española o extranjera) 2002-2015 .....	21
Tabla 5. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de las actividades relacionadas con el hogar y la familia por las personas de más de 65 años en España y porcentaje de personas que las realizan, por sexo.....	30
Tabla 6. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de las actividades relacionadas con el trabajo voluntario y las reuniones por las personas de más de 65 años en España y porcentaje de personas que las realizan, por sexo .....	32
Tabla 7. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de otro tipo de actividades por las personas de más de 65 años en España y porcentaje de personas que las realizan, por sexo.....	32

# Índice de gráficos y ilustraciones

Gráfico 1. Evolución del Índice de Envejecimiento en España, 1990-2016 .....	15
Gráfico 2. Evolución de la población extranjera en España por sexo, 1998-2015 .....	15
Gráfico 3. Evolución de la esperanza de vida al nacer según sexo en España, 1990-2015 .....	17
Gráfico 4. Evolución de la Tasa Bruta de Mortalidad en España, 1990-2015 .....	18
Gráfico 5. Evolución de la esperanza de vida a los 65 años según sexo en España, 1990-2015 .....	19
Gráfico 6. Indicador Coyuntural de Fecundidad en España, nacionalidad española y extranjera, 1990-2014 .....	20
Gráfico 7. Evolución del porcentaje de nacidos de madre no casada en España, sin distinción de nacionalidad de la madre, 1990-2015 .....	22
Gráfico 8. Pirámide de población española, año 1991.....	23
Gráfico 9. Pirámide de población española, año 2000.....	24
Gráfico 10. Pirámide de población española, año 2016.....	24
Gráfico 11. Diferencia entre la población de hombres y mujeres por grupo de edad en España, a 1 de enero de 2016 .....	26
Gráfico 12. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de las actividades que engloba cada una de las actividades principales realizadas por las personas de más de 65 años en España, según la EET de 2009-2010, por sexo .....	29
Gráfico 13. Porcentaje de personas mayores que cuidan de sus nietos/-as mientras sus padres trabajan en España, por sexo, 2010 .....	31
Ilustración 1. Transferencias intergeneracionales entre los miembros de la familia ....	34

Gráfico 14. Formas de convivencias de las personas de 65 y más años en España, 2006 .....	34
Gráfico 15. Formas de convivencia de las personas mayores en España, desagregadas por grupos de edad, 2006. Datos en porcentaje.....	35
Gráfico 16. Personas de más de 65 años con alguna discapacidad o limitación en España, desagregadas por grupos quinquenales de edad y sexo, en miles de personas, 2008 .....	36
Gráfico 17. Personas de más de 65 años con alguna discapacidad o limitación en España, desagregadas por grupos quinquenales de edad y sexo, en miles de personas, 2008 .....	36
Gráfico 18. Persona que cuida de la persona mayor que necesita ayuda en España, por sexo, 2008.....	37

# Introducción

El objetivo de este trabajo es estudiar el proceso de envejecimiento de la población española, sus causas y la aportación de las personas mayores a nuestra sociedad. Atendiendo al análisis de los Indicadores Demográficos Básicos (la esperanza de vida al nacer, la Tasa Bruta de Mortalidad o el Indicador Coyuntural de Fecundidad, entre otros), comprobamos cuales son las causas del cambio en la estructura por edades de la población española. Posteriormente, analizamos la estructura por edades de la población española para los años 1991, 2001 y 2016, lo que nos permite observar la intensidad con la que la sociedad española tiende hacia el envejecimiento. Una vez que constatamos la enorme importancia que tienen las personas longevas, pasamos a examinar los aspectos positivos y los inconvenientes que acarrea la vejez. En cuanto a los primeros, nos basamos en la Encuesta de Empleo del Tiempo, para demostrar que este grupo de edad realiza innumerable trabajo económicamente productivo, no considerado como tal, y que es fuente de fortalecimiento de nuestro sistema de bienestar. Para hablar de los efectos negativos de este proceso nos centramos en visualizar a los mayores como dependientes de la ayuda de su familia.

Para la realización de este estudio utilizamos una serie de documentos, publicaciones e informes que se describen en la bibliografía. Usamos también distintas fuentes estadísticas para la elaboración de los gráficos y tablas que se recogen en el trabajo, tales como el Instituto Nacional de estadística (INE), el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) y el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

El trabajo se divide en dos grandes apartados. En el primero pretendemos dar a conocer las causas que influyen en los cambios en la estructura por edades de la población española y que nos están llevando a una mayor longevidad. En el segundo apartado analizamos a la población mayor desde la óptica del uso del tiempo, mediante la Encuesta de Empleo del Tiempo de los años 2002-2003 y 2009-2010. En este apartado hacemos referencia también a los aspectos negativos del envejecimiento, en donde destacamos la dependencia de ayuda familiar.

Para finalizar se recogen las conclusiones del estudio que hemos realizado así como las limitaciones del mismo, que van encaminadas a posibles ampliaciones, y que se orientan hacia la necesaria y compleja reestructuración económica, política y social para el sostenimiento del sistema de bienestar.

# Planificación

A continuación podemos ver los distintos pasos que he seguido para la elaboración del presente trabajo, de tal forma que voy indicando los días, mediante distintos colores, que he dedicado a la realización de cada una de las actividades.

Quisiera agradecer en estas líneas a la tutora de este trabajo, la profesora M<sup>º</sup> del Pilar Freire Esparís, sus consejos y ayuda durante la elaboración del mismo.

Octubre de 2016						
L	M	M	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Noviembre de 2016						
L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

Diciembre de 2016						
L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Enero de 2017						
L	M	M	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Febrero de 2017						
L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28					

Marzo de 2017						
L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Abril de 2017						
L	M	M	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Mayo de 2017						
L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

Junio de 2017						
L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

- Elección del tema del Trabajo de Fin de Grado
- Reuniones y consulta de dudas a la tutora
- Revisión de la bibliografía
- Búsqueda de datos estadísticos primera parte del trabajo
- Redacción de la primera parte del trabajo
- Búsqueda de datos de la segunda parte del trabajo
- Redacción de la segunda parte del trabajo
- Revisión del trabajo
- Entrega definitiva del trabajo a la tutora
- Depósito del trabajo

# Desarrollo del trabajo

## 1 Elementos condicionantes del cambio en la estructura por edades en España

El cambio en la estructura por edades es uno de los fenómenos demográficos más destacados del siglo XX en España, que se ve agudizado desde la segunda mitad del pasado siglo. Esta transformación demográfica tiene su origen, fundamentalmente, en tres elementos: el incremento de la esperanza de vida, el descenso de la natalidad y los flujos migratorios (De Miguel, Montero & Simon, 2011). La reducción de la natalidad nos conduce a lo que se denomina “envejecimiento por la base”, puesto que se produce una reducción del número de nacimientos, lo que lleva a que el porcentaje que representa este grupo de edad respecto del total sea cada vez menor. El aumento de la esperanza de vida hace que cambie la estructura por edades en la parte elevada de la pirámide, provocando que el grupo de personas de más de 65 años vea incrementado su porcentaje de representación respecto del total. La incidencia de las migraciones viene determinada por el ciclo económico en el que nos encontremos, como veremos más adelante el número de inmigrantes llegados a España se ha ido reduciendo en los últimos años, pero lo destacable de los flujos migratorios es que los inmigrantes han hecho rejuvenecer la estructura por edades de la población española. A continuación se desarrolla con más minuciosidad cada uno de estos elementos para poder alcanzar así el objetivo de esta primera parte del trabajo, que no es otro que demostrar de dónde provienen los cambios en la estructura por edades que nos están llevando a una “madurez de masas”. La “madurez de masas” es un término acuñado por J. Pérez Díaz (2002), según el cual solemos interpretar de forma incorrecta el término envejecimiento demográfico: “...la denominación “envejecimiento” resulta, como mínimo, poco afortunada, porque las poblaciones no envejecen realmente. Lo

que hacen es modificar su estructura por edades” (p.82). Es por esto que el autor considera que el término anteriormente citado resulta mucho más apropiado para describir el avance de la longevidad: “La madurez de masas es un fenómeno generacional, no una cuestión de reparto por edades de un determinado año” (p.8). “...propongo utilizar también el término “madurez” para resumir en una sola palabra el nuevo estadio en que se sitúan las dinámicas poblacionales” (p.10).

## 1.1 Una breve panorámica de la población española

A 1 de enero de 2016 el número de personas de más de 65 años en España sobrepasaba los 8 millones seiscientos mil, lo que representa un 18,6% del total de la población española en ese mismo año (Tabla 1). En los últimos años, el número de personas mayores se ha ido incrementando paulatinamente, siendo mayor el crecimiento de este grupo de edad que el número de nacimientos, lo que nos demuestra la relevancia que los/-as mayores de 65 años tienen y tendrán en el funcionamiento de nuestro sistema económico y social.

En el año 1998, la población de entre 0-15 años representaba un 16,5% del conjunto español mientras que la población de 65 y más años se situaba 0,2 puntos porcentuales por debajo de la anterior. Sin embargo, este panorama ha cambiado sustancialmente con el paso de los años: la población longeva pasa a tener una mayor representación sobre la total que la de 15 o menos años. Así, en el año 2014 la población mayor representa por primera vez un porcentaje superior al 18% de la total mientras que la de 0-15 años no llega al 16% (en cifras absolutas esto sería 8.442.427 y 7.473.995 personas, respectivamente) (Tabla 1). De forma general, lo que podemos ver reflejado en los datos estadísticos del padrón continuo es como la población de entre 0 y 15 años va perdiendo peso respecto de la población total, incluso llegando a tener una representación sobre la misma en el 2016 inferior a la que tenía en 1998 (16,49% y 15,99% respectivamente). Por el contrario, el comportamiento de la población de más de 65 años es completamente distinto pues ésta tiende a incrementarse en más de dos millones de personas en menos de veinte años.

Tabla 1. Evolución de la población en España, 1998-2016

Años	Total España	0-15 años		16-64 años		65 y más años	
	Absoluto	Absoluto	% respecto al total	Absoluto	% respecto al total	Absoluto	% respecto al total
1998	39.852.651	6.572.229	16,5%	26.778.978	67,2%	6.501.440	16,3%
1999	40.202.160	6.447.963	16,0%	27.014.634	67,2%	6.739.561	16,8%
2000	40.499.791	6.350.014	15,7%	27.287.030	67,4%	6.862.746	16,9%
2001	41.116.842	6.322.155	15,4%	27.757.134	67,5%	7.037.553	17,1%
2002	41.837.894	6.367.678	15,2%	28.300.778	67,6%	7.169.437	17,1%
2003	42.717.064	6.497.543	15,2%	28.942.901	67,8%	7.276.620	17,0%
2004	43.197.684	6.571.054	15,2%	29.325.621	67,9%	7.301.009	16,9%
2005	44.108.530	6.719.131	15,2%	30.057.132	68,1%	7.332.267	16,6%
2006	44.708.964	6.825.177	15,3%	30.399.395	68,0%	7.484.392	16,7%
2007	45.200.737	6.927.730	15,3%	30.741.181	68,0%	7.531.826	16,7%
2008	46.157.822	7.113.961	15,4%	31.410.936	68,1%	7.632.925	16,5%
2009	46.745.807	7.265.948	15,5%	31.696.955	67,8%	7.782.904	16,6%
2010	47.021.031	7.371.820	15,7%	31.718.047	67,5%	7.931.164	16,9%
2011	47.190.493	7.446.863	15,8%	31.650.073	67,1%	8.093.557	17,2%
2012	47.265.321	7.494.016	15,9%	31.549.109	66,7%	8.222.196	17,4%
2013	47.129.783	7.510.869	15,9%	31.283.053	66,4%	8.335.861	17,7%
2014	46.771.341	7.473.995	16,0%	30.854.919	66,0%	8.442.427	18,1%
2015	46.624.382	7.460.369	16,0%	30.590.028	65,6%	8.573.985	18,4%
2016	46.557.008	7.443.197	16,0%	30.456.106	65,4%	8.657.705	18,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística

Si atendemos a la distribución por sexos de los mayores de 65 años (Tabla 2) es notable el predominio del sexo femenino en los 18 años considerados, aunque en la actualidad ese distanciamiento se ha ido acortando por el mayor aumento del número de hombres que de mujeres. Vemos así que en la vejez se produce la denominada “feminización”, pues el porcentaje de hombres respecto del total de ambos sexos se sitúa en todo el período considerado en torno al 42%, mientras que el de las mujeres ronda el 58%. Tanto el sexo femenino como el masculino alcanzan su máximo absoluto en el año 2016, con 4,9 millones y 3,7 millones respectivamente.

Tabla 2. Evolución de la población de 65 años y más por sexo, en España, 1998-2016

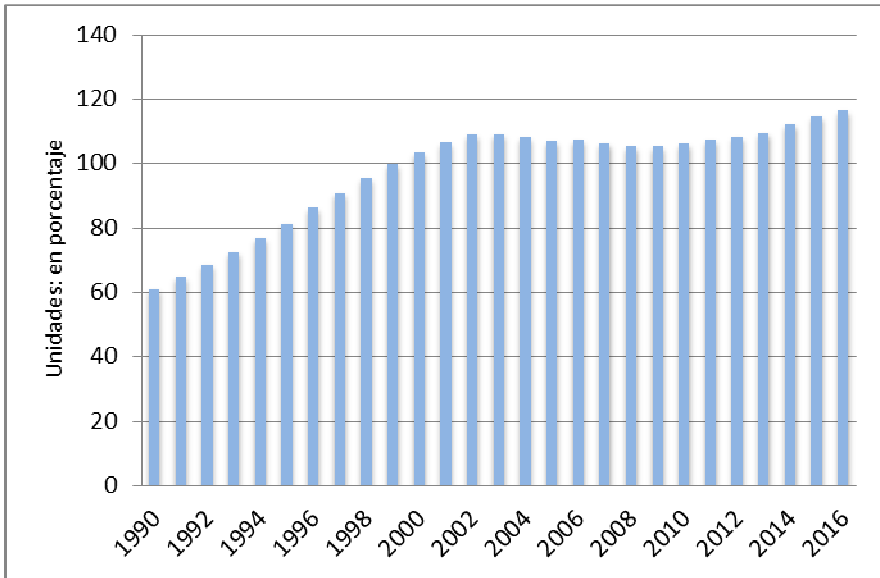
Año	Hombres		Mujeres	
	Absoluto	% respecto del total de 65 y más años	Absoluto	% respecto del total de 65 y más años
1998	2.722.122	41,9%	3.779.322	58,1%
1999	2.829.453	42,0%	3.910.109	58,0%
2000	2.882.755	42,0%	3.979.991	58,0%
2001	2.961.695	42,1%	4.075.858	57,9%
2002	3.021.414	42,1%	4.148.024	57,9%
2003	3.070.273	42,2%	4.206.347	57,8%
2004	3.079.511	42,2%	4.221.498	57,8%
2005	3.090.987	42,2%	4.241.280	57,8%
2006	3.164.529	42,3%	4.319.863	57,7%
2007	3.189.968	42,4%	4.341.858	57,6%
2008	3.238.301	42,4%	4.394.624	57,6%
2009	3.303.615	42,4%	4.479.289	57,6%
2010	3.373.431	42,5%	4.557.733	57,5%
2011	3.449.614	42,6%	4.643.943	57,4%
2012	3.510.560	42,7%	4.711.636	57,3%
2013	3.565.325	42,8%	4.770.536	57,2%
2014	3.613.455	42,8%	4.828.972	57,2%
2015	3.676.272	42,9%	4.897.713	57,1%
2016	3.717.697	42,9%	4.940.008	57,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística

Un indicador que nos puede ayudar a ver de una forma más simplificada la mejora que se está produciendo en la duración de vida de la población española es el Índice de Envejecimiento<sup>1</sup>. Desde los años noventa, este indicador se ha elevado de forma muy significativa hasta el año 2000, produciéndose un ligero descenso en el período 2004-2006 y 2007-2009, recuperándose desde el 2010 hasta la actualidad (Gráfico 1). En el año 1991 la población mayor de 64 años suponía tan sólo el 64% de la población menor de 16 años pero, en 25 años, esta representación se ha incrementado en 54 puntos porcentuales hasta llegar a que la población mayor de 64 años represente en la actualidad el 116% de la población con menos de 16 años. Podríamos achacar este mayor peso de la población mayor a la pérdida de población activa, sin embargo podemos ver (Tabla 1) como la población comprendida entre los 16 y los 64 años se ha ido incrementando, en valores absolutos, desde finales del siglo XX hasta el año 2014 en dónde comienza a descender escasamente.

<sup>1</sup> El Índice de Envejecimiento se define como el porcentaje que representa la población mayor de 64 años sobre la población menor de 16 años a 1 de enero del año t (INE, 2016).

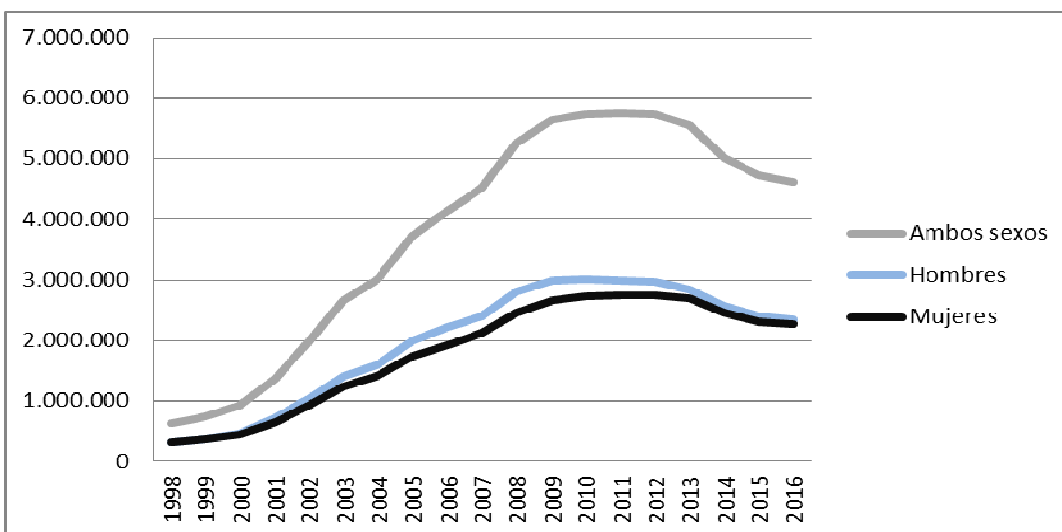
Gráfico 1. Evolución del Índice de Envejecimiento en España, 1990-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Indicadores de Estructura de la Población del Instituto Nacional de Estadística

En este punto es necesario hacer una pequeña referencia a la población inmigrante, pues podemos encontrar aquí una de las causas básicas del funcionamiento de la población activa. Una parte del crecimiento de la población española, desde finales del siglo XX, se lo debemos a los inmigrantes que llegan a nuestro país, pues aunque desde la irrupción de la crisis económico- financiera este colectivo ha disminuido su llegada, aún en el año 2016 residían en España más de 4 millones seiscientos mil inmigrantes (Gráfico 2).

Gráfico 2. Evolución de la población extranjera en España por sexo, 1998-2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística de Estadísticas del Padrón Continuo, principales series de población desde 1998

La gran llegada de inmigrantes que se produce en el periodo 1998-2008 es palpable en el incremento que se produce en la población española, principalmente en el grupo de edades de entre 16 y 64 años. A partir del año 2012 y hasta la actualidad, se da un descenso en este grupo de edad (Tabla 1), que coincide con la bajada que se produce en la llegada de inmigrantes (Gráfico 2). Así, en el 1998 llegaron a España más de 637.000 inmigrantes y este número ha ido subiendo hasta el 2012 donde se alcanza la cifra más alta de todo el período estudiado, con un total de 5.736.258 personas extranjeras; es a partir de este año cuando empieza a disminuir la cifra de inmigrantes hasta situarse en el 2016 en poco más de 4 millones seiscientos mil llegadas. Vemos como el rol que tienen los inmigrantes en la evolución de la población española es muy importante, dado que estos inciden en la forma que toman las pirámides de población pues, como veremos más adelante, rejuvenecen la estructura por edades e influyen sobre las tasas de fecundidad y natalidad. La edad media de los mismos es de entre 33 y 38 años (Tabla 3) lo que provocará que en los años de mayor afluencia de este colectivo las pirámides de población sean más gruesas en aquellas edades donde se sitúa la población de menos de 40 años. Sin embargo, muchas de estas personas terminan por retornar a su país de origen por lo que al ir avanzando en la pirámide de población esta tiende a estrecharse (a lo que hay que unir que a mayor edad mayor tasa de mortalidad). Pero esto es algo de lo que nos ocuparemos más adelante, cuando estudiemos con más detenimiento la estructura por edades mediante las pirámides de población.

Tabla 3. Edad media de los inmigrantes llegados a España por sexo, 1998-2016

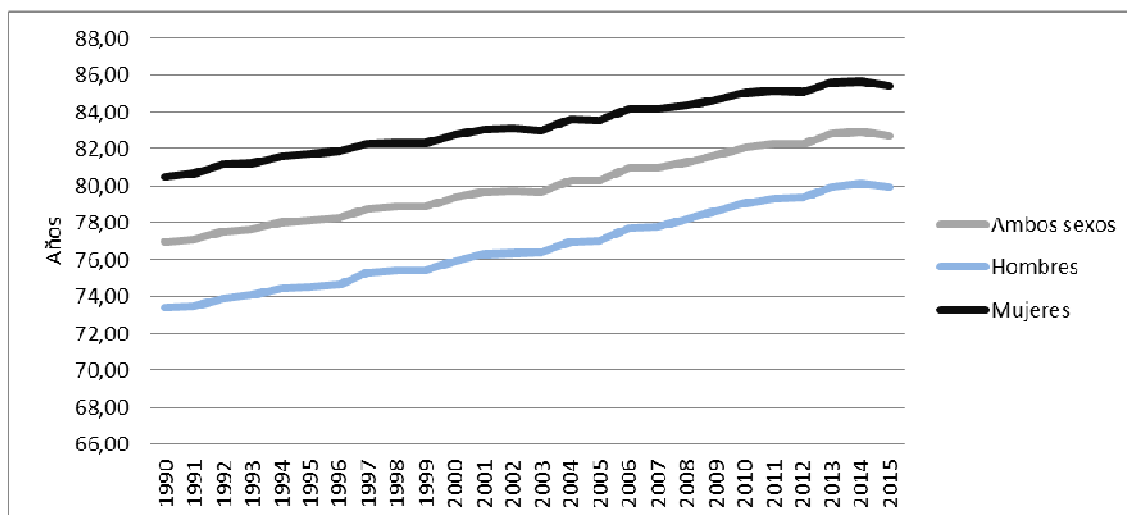
<b>Año</b>	<b>Ambos sexos</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1998</b>	38,3	38,0	38,7
<b>1999</b>	38,3	38,0	38,6
<b>2000</b>	37,5	37,2	37,9
<b>2001</b>	35,5	35,2	35,9
<b>2002</b>	34,2	34,0	34,5
<b>2003</b>	33,6	33,4	33,8
<b>2004</b>	32,8	32,7	33,0
<b>2005</b>	33,0	32,8	33,2
<b>2006</b>	33,2	33,1	33,3
<b>2007</b>	33,3	33,2	33,4
<b>2008</b>	33,2	33,2	33,3
<b>2009</b>	33,4	33,4	33,4
<b>2010</b>	33,8	33,8	33,8
<b>2011</b>	34,2	34,2	34,2
<b>2012</b>	34,7	34,7	34,6
<b>2013</b>	35,0	35,0	35,0
<b>2014</b>	34,9	34,9	34,9
<b>2015</b>	35,3	35,3	35,3
<b>2016</b>	35,6	35,6	35,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

## 1.2 La prolongación de la vida

El gran aumento de la longevidad es uno de los fenómenos demográficos más destacados actualmente, debido a la importancia de sus consecuencias sobre las pautas demográficas de la población (Rodríguez Galdo, M<sup>a</sup>. X. Et Al., 2012). Como ya señalamos anteriormente, la esperanza de vida es uno de los elementos fundamentales de la transformación de la estructura por edades de la población española. En mi opinión, esta es una de las piezas más importantes de los cambios que se producen en la estructura por edades, pues contribuye por si sola sobre los cambios demográficos y, además, influye en los mismos mediante las transformaciones que el aumento de la esperanza de vida provoca sobre la mortalidad de la población española. La ganancia de vida de la población española no hubiera sido posible sin los avances que se van produciendo en los campos de las Ciencias de la Salud y en la tecnología, estos nos llevan a que aumente la supervivencia tanto en las edades tempranas como en las avanzadas, llevando a cambios que intervienen notablemente en la pautas demográficas de la sociedad española.

Gráfico 3. Evolución de la esperanza de vida al nacer según sexo en España, 1990-2015



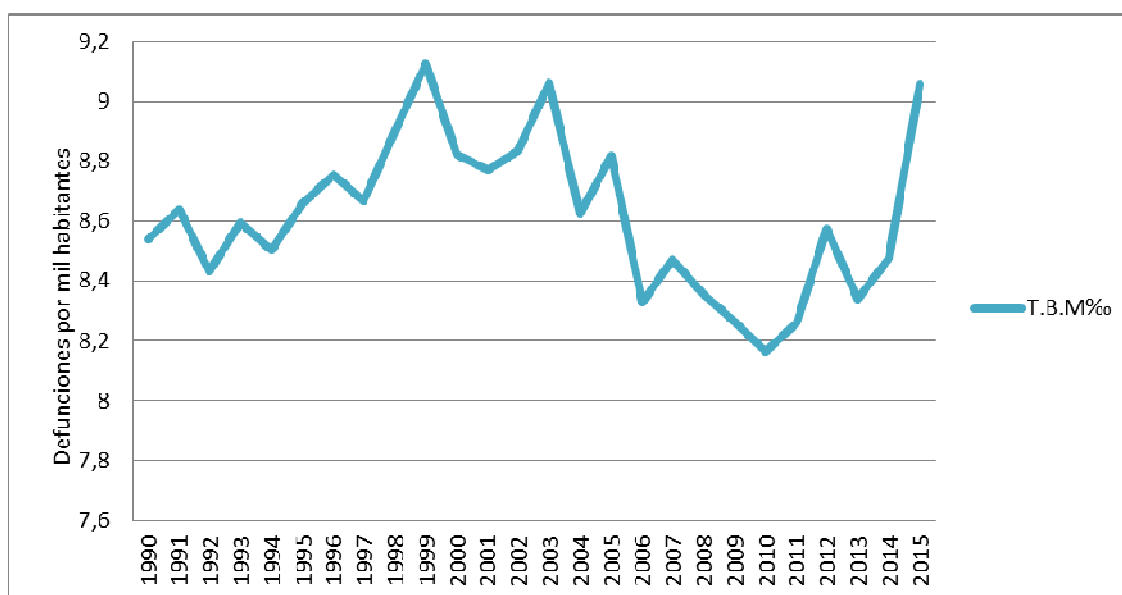
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

Mediante el indicador de la esperanza de vida al nacer<sup>2</sup> (Gráfico 3) observamos como desde finales de los años 90 la media de años que vivirán los españoles ha avanzado

<sup>2</sup> La Esperanza de vida al nacer se define como el número medio de años que vivirán los componentes de una generación de individuos sometidos en cada edad al patrón de mortalidad observada sobre las personas de un determinado ámbito a lo largo del año t (INE, 2016).

lentamente hasta alcanzar en el año 2015 una media de edad para ambos sexos de 82,7 años, es decir, que los españoles nacidos en este año tienen una esperanza media de vida que se sitúa muy cerca de los 83 años. Sin embargo, si nos vamos al inicio del periodo estudiado, la esperanza de vida para ambos sexos era de 77 años, por lo que en 25 años se ha logrado ganar cerca de seis años de vida. Si atendemos a la desagregación de este indicador por sexos advertimos como éste es más elevado para las mujeres que para los hombres en todo el período analizado. Así, en el año 1990 las mujeres tenían una esperanza de vida superior a la de los hombres en 7,05 años (80,4 y 73,4 años de vida respectivamente) pero, en 2015 esta distancia se ha acortado ligeramente y la esperanza de vida de hombres se sitúa a 5,4 años de la de las mujeres (79,9 y 85,4 años respectivamente). Estos datos nos demuestran la mayor duración de vida del sexo femenino, la denominada feminización de la vejez, algo que se hace más notable en los últimos años. No obstante, se percibe como desde el inicio de siglo XXI se tiende a una igualación entre la esperanza de vida de ambos sexos, debido a los años de vida que ganan los hombres: entre el año 2000 y el 2015 los hombres incrementan su duración de vida en cuatro años mientras que la de las mujeres aumenta en tan solo 2,6 años.

Gráfico 4. Evolución de la Tasa Bruta de Mortalidad en España, 1990-2015



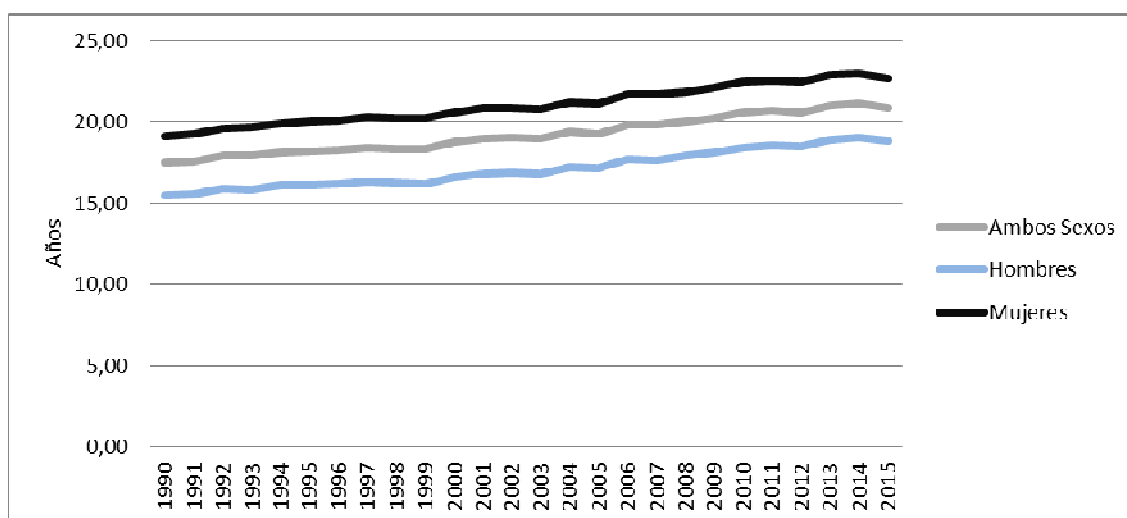
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

Los aumentos que se producen en la esperanza de vida vienen causados, como ya apuntábamos anteriormente, por el descenso que se produce en la Tasa Bruta de Mortalidad<sup>3</sup>. La pauta de comportamiento de este indicador es bastante irregular (Gráfico 4) situándose en el 2015 en 9,05 defunciones por cada mil habitantes. Lo que

<sup>3</sup> La Tasa Bruta de Mortalidad se define como el total de defunciones a lo largo de año t de personas pertenecientes a un determinado ámbito por cada mil habitantes de ese ámbito (INE, 2016).

más nos interesa sobre este indicador demográfico es que las ganancias que se producen en el mismo son consecuencia de los descensos en la tasa de mortalidad infantil, así como en el descenso de la mortalidad en las edades más avanzadas. Desde la década de los 90, las personas de 65 años han visto como su esperanza de vida, que se mide mediante el indicador de esperanza de vida a los 65 años<sup>4</sup>, se ha incrementado de manera importante. Así, al inicio del actual siglo, una persona que cumplirá los 65 en el año 2000 tendría una esperanza de vida de 18,7 de media para ambos sexos (la de los hombres fue de 16,6 años y la de las mujeres de 20,5 años), en el año 2015 este dato ha aumentado en 2,1 años, alcanzando una media para ambos sexos de 20,8 años (Gráfico 5). Una vez más, con este indicador podemos comprobar cómo se produce una feminización de la vejez. Entre 1990-2015 la esperanza de vida de las mujeres a los 65 años se sitúa por encima de la del sexo masculino: al inicio del periodo estudiado la de las mujeres era superior en 3,6 años a la de los hombres (19,1 y 15,4 años de esperanza de vida a los 65, respectivamente), mientras que en el 2015 el sexo femenino tan solo había ganado 0,2 años de vida respecto al año 1990 (la esperanza de vida de las mujeres era 3,8 años más que la del sexo opuesto). A pesar de que las mujeres tienen una mayor esperanza de vida, tanto al nacer como a los 65 años, cada vez la distancia con respecto a los hombres se ha ido reduciendo, los hombres han ganado más años de vida mientras que las mujeres han incrementado su esperanza de vida más lentamente.

Gráfico 5. Evolución de la esperanza de vida a los 65 años según sexo en España, 1990-2015



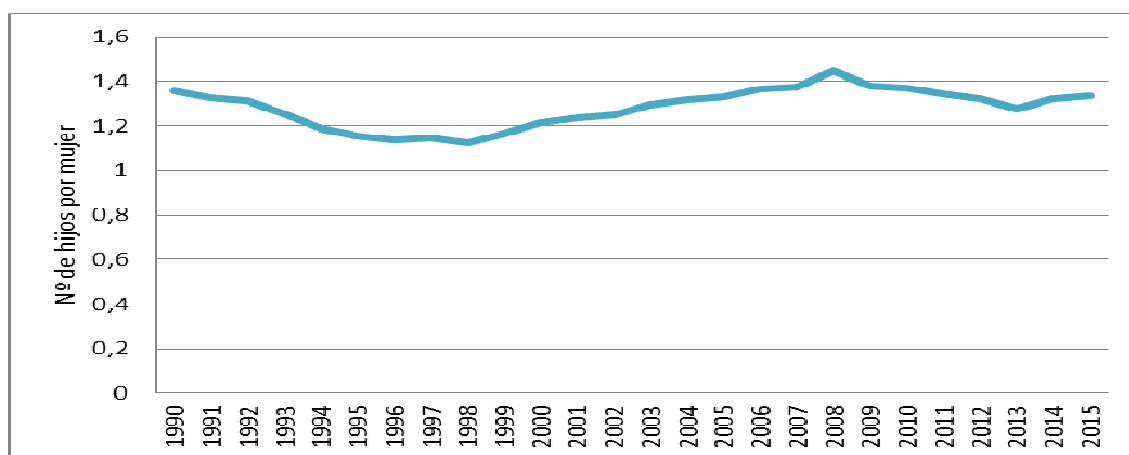
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

<sup>4</sup> La Esperanza de vida a los 65 años es el número medio de años que viviría con 65 años cumplidos los componentes de una generación de individuos sometidos en cada edad al patrón de mortalidad observada sobre las personas de un determinado ámbito a lo largo del año t (INE, 2016).

### 1.3 El comportamiento de la fecundidad

La fecundidad siempre ha sido un tema de vital importancia para la supervivencia de la sociedad, dado que este es el único modo que tenemos de reproducirnos y de continuar con el sostenimiento de las poblaciones. A pesar de esto, una de las características básicas de la tercera etapa de la transición demográfica<sup>5</sup>, junto con la caída de la mortalidad, es el descenso de la fecundidad, algo que en España ya viene sucediendo desde hace bastantes años. Mediante el Indicador Coyuntural de Fecundidad<sup>6</sup> vemos como, en el periodo 1990-2015, el número medio de hijos por mujer se sitúa siempre por debajo de 1,4, tan sólo superada está media en el año 2008 que se alcanza un número medio de hijos por mujer en torno a 1,5.

Gráfico 6. Indicador Coyuntural de Fecundidad en España, nacionalidad española y extranjera, 1990-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

<sup>5</sup> La transición demográfica se trata de un cambio demográfico que se produce al pasar de las sociedades preindustriales a las industriales y modernas, y que cuenta con tres etapas con características demográficas distintas. En la primera etapa se parte de una población joven y con altas tasas de natalidad y mortalidad, dándose un crecimiento de población bajo. En la segunda etapa la tasa de natalidad se mantiene y la de mortalidad comienza a descender, lo que provoca un crecimiento vegetativo de la población bastante elevado. La última fase de la transición viene determinada por la bajada de las tasas de natalidad y mortalidad, lo que conlleva la ralentización del crecimiento vegetativo y a una población en la que el peso de las edades maduras es cada vez mayor.

<sup>6</sup> El Indicador Coyuntural de Fecundidad se define como el número medio de hijos que tendría una mujer perteneciente a un determinado ámbito a lo largo de su vida fértil (de 15 a 49 años), en caso de mantener la misma intensidad fecunda por edad que la observada en el año t, en ese ámbito. Se calcula como la suma de las tasas de fecundidad por edad (expresada en tantos por uno), extendida al rango de edades fértiles (INE, 2016).

Para el estudio del comportamiento de la natalidad y fecundidad es verdaderamente importante tener en cuenta las migraciones, dado que, éstas pueden llegar a convertirse en uno de los principales determinantes del sistema reproductivo (Pérez, J. 2002, p.59). En el Gráfico 2 vimos como la mayor llegada de inmigrantes se produce desde el 1998 hasta el 2008, año en el que el número de inmigrantes se estanca para después comenzar a descender, y esto coincide con el aumento que se produce en el número medio de hijos por mujer. Dicho de otro modo, una de las causas de la subida de la tasa de natalidad en el periodo de diez años mencionado se debe a la llegada de personas con nacionalidad extranjera pues es en este tiempo con mayor llegada de inmigrantes en el que crece más el número medio de hijos por mujer. Si atendemos a la definición del Indicador Coyuntural de Fecundidad, la edad fértil de las mujeres se sitúa entre los 15 y los 45 años, y la edad media de las mujeres inmigrantes (Tabla 3) se mueve entre los 33 y los 38 años, por lo que vemos que las mujeres extranjeras que llegan a España lo hacen en su edad fértil. A esto le hay que sumar que el Indicador Coyuntural de Fecundidad desagregado por nacionalidad (Tabla 4) nos revela que las mujeres extranjeras tienen de media un mayor número de hijos: en el año 2008 el número medio de hijos de mujeres de nacionalidad española fue de 1,4 y el de mujeres con nacionalidad extranjera de 1,8. Tal y como sostienen Castro Martín y Rosero-Bixbi (2011) “la inmigración ha provocado una de las más importantes transformaciones socio-demográficas de la sociedad española en los últimos tiempos. Además del crecimiento poblacional que ha supuesto, la población inmigrante ha contribuido de forma notable al rápido aumento del número de nacimientos, revirtiendo dos décadas de descenso sostenido del volumen de nacimientos” (p.130).

Tabla 4. Indicador Coyuntural de Fecundidad en España, desagregado por nacionalidad de la madre (española o extranjera) 2002-2015<sup>7</sup>

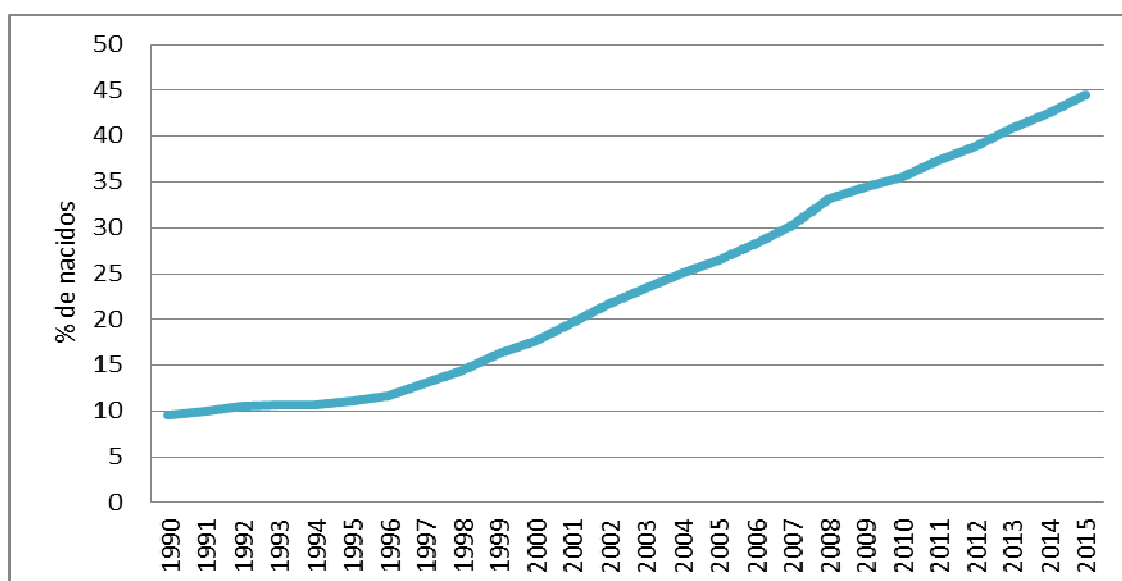
<b>Año</b>	<b>Española</b>	<b>Extranjera</b>
<b>2002</b>	1,2	1,9
<b>2003</b>	1,3	1,8
<b>2004</b>	1,3	1,8
<b>2005</b>	1,3	1,7
<b>2006</b>	1,3	1,7
<b>2007</b>	1,3	1,7
<b>2008</b>	1,4	1,8
<b>2009</b>	1,3	1,7
<b>2010</b>	1,3	1,7
<b>2011</b>	1,3	1,6
<b>2012</b>	1,3	1,6
<b>2013</b>	1,2	1,5
<b>2014</b>	1,3	1,6
<b>2015</b>	1,3	1,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

<sup>7</sup> En el Instituto Nacional de Estadística la desagregación por nacionalidad de la madre sólo está disponible desde el año 2002.

A la hora de hablar de la fecundidad destacamos que el porcentaje de hijos de madre no casada<sup>8</sup> va en aumento, y de forma muy significativa (Gráfico 7). Debemos tener en cuenta que se está produciendo desde ya hace algunos años un cambio en la tendencia de formación de parejas, esto significa que las madres cuando tienen a sus hijos pueden no estar casadas aunque convivan con su pareja o padre de su hijo/-a. En el año 1996 el 11,6 de los nacimientos que se produjeron eran de madre no casada, a partir de aquí este indicador ha tenido un fuerte crecimiento, alcanzando en el 2015 un porcentaje del 44,4 por lo que la proporción de nacidos que pertenecen a madres no casadas se ha incrementado en 33 puntos porcentuales en menos de veinte años.

Gráfico 7. Evolución del porcentaje de nacidos de madre no casada en España, sin distinción de nacionalidad de la madre, 1990-2015



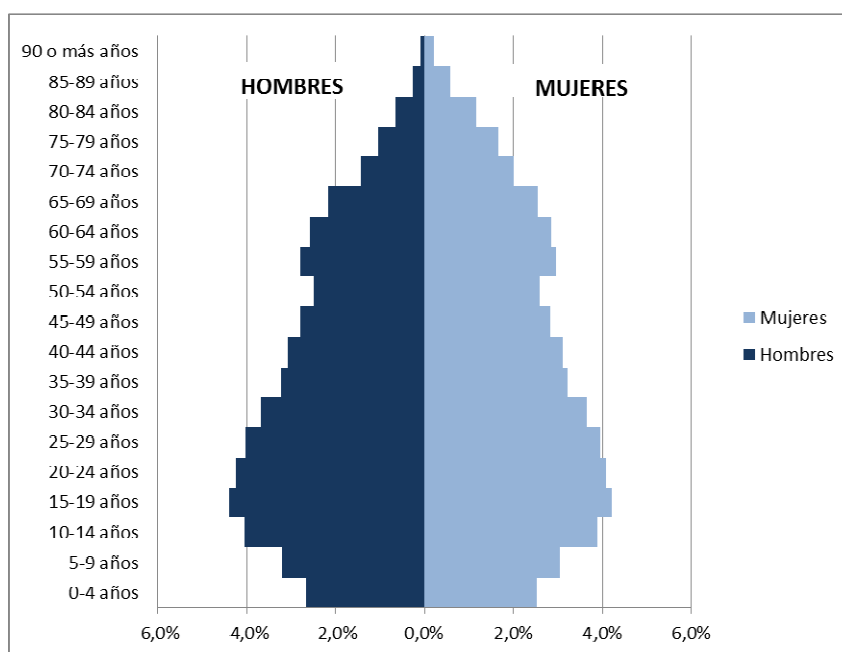
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Indicadores Demográficos Básicos del Instituto Nacional de Estadística

<sup>8</sup> El porcentaje de nacidos de madre no casada se define como el total de nacimientos de madres no casadas (soltera, viuda o divorciada) perteneciente a un determinado ámbito en relación al total de nacimientos de madres de dicho ámbito (INE, 2016).

## 1.4 El cambio en la estructura por edades

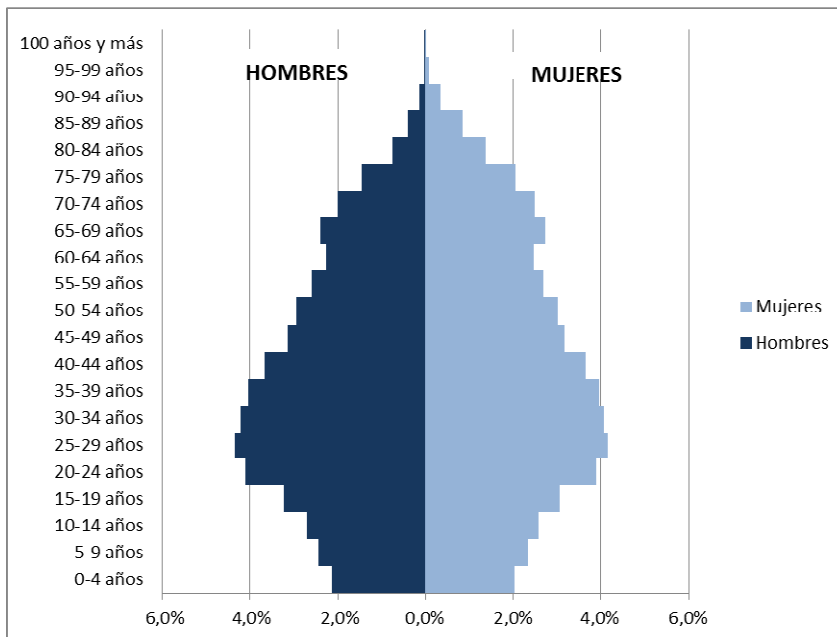
Hasta ahora hemos examinado, mediante los datos estadísticos recopilados, cuáles son los factores que provocan los cambios en la estructura por edades y, el siguiente paso es contrastar, mediante el análisis de las pirámides de población de los años 1991, 2001 y 2016, cómo afectan estos factores a los cambios que se producen en la estructura por edades. Como vimos en las páginas anteriores, las personas longevas van adquiriendo cada vez mayor significatividad dentro del conjunto de la población española representando en el año 2016 más de un 18% del total de la misma, en cambio, las personas de menos de 15 años no alcanzaba a representar un 16% de la total. Esta transformación de la población española hacia una estructuración en la que las personas de avanzada edad cada vez van adquiriendo más importancia, se percibe de forma significativa en la representación de la estructura por edad y sexo que se muestra a continuación (Gráfico 8, 9 y 10).

Gráfico 8. Pirámide de población española, año 1991



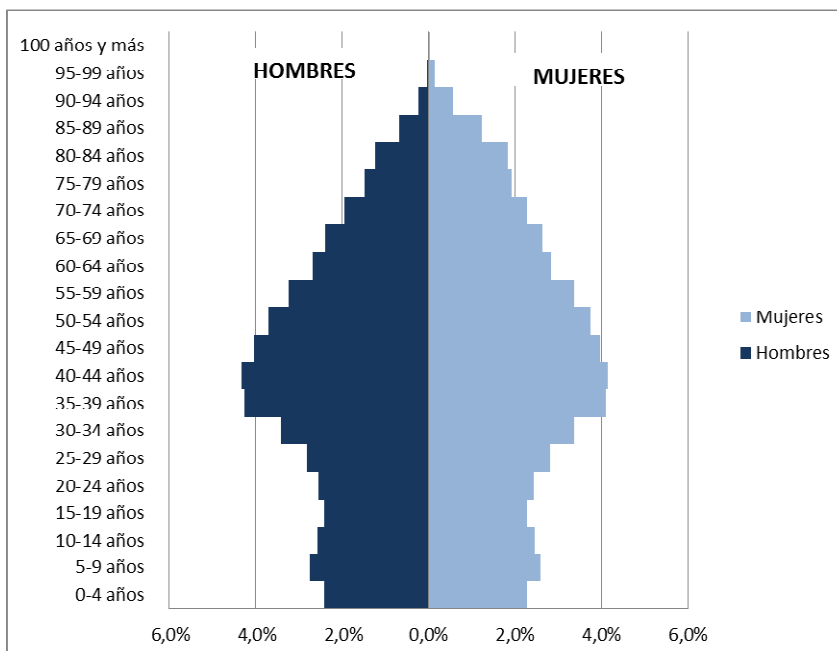
Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística

Gráfico 9. Pirámide de población española, año 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística

Gráfico 10. Pirámide de población española, año 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística

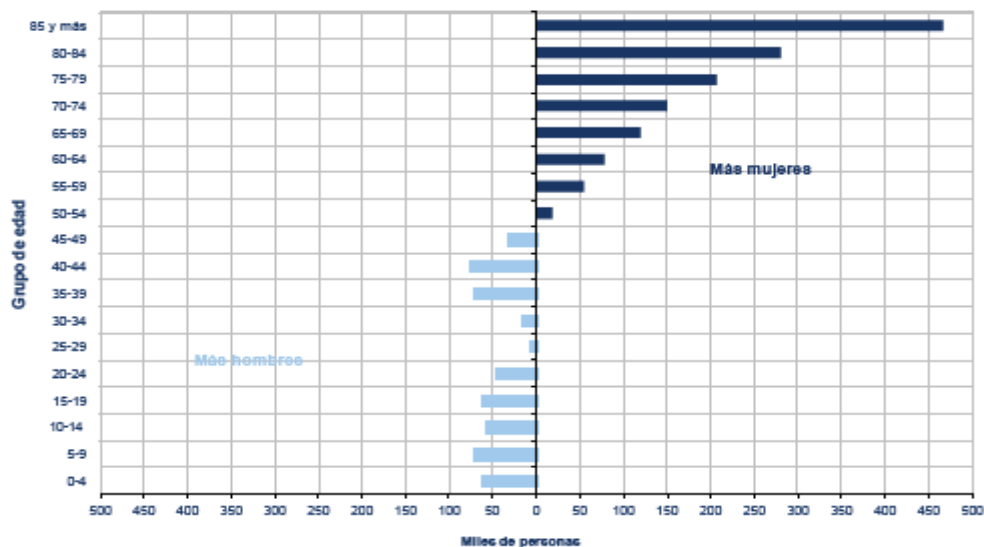
Lo más destacado en las pirámides de población previas es el ensanchamiento que se produce en el vértice de la misma, en el 2001 y 2016 con respecto al 1991, lo que nos refleja el envejecimiento de la población que venimos avanzando ya en las páginas anteriores, y que es consecuencia directa del avance que se produce en la esperanza de vida (recordemos que desde el 1990 hasta el 2015 se han ganado casi 6 años de vida al nacer). En cuanto a la población potencialmente activa, que se sitúa en la parte central de la pirámide, en el año 2016 se observa su minoración respecto de 1991 y 2001 lo que es fruto de la caída de la inmigración que se registra desde hace unos tres años. Además, la reducción de la base de la pirámide, donde se sitúa la población más joven, nos muestra la bajada que se produce en la tasa de fecundidad desde el año 1991 hasta la actualidad. De forma general, y tal y como sostiene Rodríguez (2012) “se asiste pues a una configuración por edades nueva – y en progresión continua dentro de la relativa estabilidad que la caracteriza-, al tiempo que se reafirma la supervivencia hasta edades maduras y avanzadas en escenarios dominados por una menor natalidad” (p.80).

Si atendemos a la estructura de la pirámide en cuanto al sexo se aprecia como en las edades más avanzadas, sobre todo en el año 2016, las barras representantes de las mujeres son un poco más largas que las de los hombres, aunque esta feminización de la población española ya es palpable desde el tramo de edad de 50 a 54 años (Gráfico 11). Esto nos deja a la vista la denominada feminización de la vejez<sup>9</sup>, puesto que es en las edades más avanzadas en donde las mujeres alcanzan más representación sobre la población total. Así, por ejemplo, en el 2016 en el tramo de edad de 85 a 89 años los hombres representaban casi un 0,7% de la población total y las mujeres un 1,2%. La importancia que logran las mujeres en las edades avanzadas es también resultado de la mayor esperanza de vida que estas tienen, y que a los 65 años se situaba en el 2015 en 22,7 años de media mientras que la de los hombres en 18,8 años.

---

<sup>9</sup> Tal y como afirma Pérez (2002): “ Los datos disponibles permiten afirmar que la madurez de masas tiene como consecuencia la feminización de las edades maduras y avanzadas desde dos ópticas muy diferentes: por una parte está provocando una importante feminización demográfica de tales edades; por otra parte, está remodelando los recorridos vitales para igualar a ambos sexos, siendo el modelo exclusivamente femenino el que se muestra mejor adaptado y hacia el que se desplazan los comportamientos de los varones” (p.170)

Gráfico 11. Diferencia entre la población de hombres y mujeres por grupo de edad en España, a 1 de enero de 2016



Fuente: Abellán, G., Ayala, G., Pujol, R (2017). Un perfil de las personas mayores en España, 2016. Indicadores estadísticos básicos. Informes de Envejecimiento en Red

En síntesis, el avance de la longevidad es el fenómeno demográfico más destacado del siglo XX (Rodríguez, 2012, p.88) y no solo se trata de cambios en la estructura por edades, sino que nos lleva a cambios tanto de índole social como económica y política. El mayor peso de la población de avanzada edad dentro del conjunto de la sociedad española no solo lo debemos ver como algo negativo, entendiendo por esto un mayor consumo de bienes públicos o de gasto social. Necesitamos tener un horizonte de visión más amplio, en el que no solo nos preocupemos por centrar nuestra atención en lo que consumen las personas mayores, tenemos también que destacar aquello que nuestros ancianos/-as aportan al funcionamiento diario de nuestra sociedad de forma general y al de la familia en particular, asunto que tratamos con más detenimiento a continuación<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Atendiendo a las palabras de Pérez Díaz (2002): "Si, cuando uno sale a cenar, después de no dormir porque ha gastado dinero en ello, si a uno le toca la lotería y lo único que hace después es ponerse de mal humor porque tiene que pagar una parte a Hacienda,...no atribuya, al menos, su negro estado de ánimo a tales acontecimientos. Puede estar seguro de que algo falla en él mismo y en su manera de ver las cosas". "Las alarmas ante el envejecimiento demográfico conllevan la misma actitud. Solo atienden al dinero que ha costado la cena. Esta puede haber sido opípara, el vino excelente, la compañía muy grata, el servicio impecable. Nada de ello importa porque, al salir, hay que pagar. La población del país puede haber superado las graves crisis del pasado, haberse convertido en una población sana, mejor alimentada, escolarizada, atendida en sus necesidades sanitarias, productiva...Nada de eso importa. La edad media de la población aumenta, y ese parece ser el único cambio importante" (p.108-109).

## 2 Aportación y demanda de cuidados por parte de las personas mayores en España

Una vez visualizado el panorama demográfico de la sociedad española, que nos deja patente el fuerte envejecimiento de la misma, lo que ahora nos ocupa es dar una visión del papel que tienen las personas longevas en España, que no solo se reduce a consumidores de servicios públicos y demandantes de cuidados, sino que estos realizan importantes contribuciones culturales, sociales y económicas. Para esto vamos a estudiar, por una parte aquellas actividades que realizan este grupo de personas en su día a día, de tal forma que podremos constatar la importancia que tienen este tipo de actividades en la contribución al sistema de bienestar y a la economía española. Por otra parte, analizaremos a este grupo de edad como consumidores de ayuda y de tiempo, es decir, como dependientes de la ayuda de sus hijos/-as o de terceras personas.

### 2.1 Aportes de las personas mayores a la sociedad<sup>11</sup>

Una vez superado el umbral de los 65 años las personas disponen de mucho más tiempo en su día a día para realizar otro tipo de actividades no relacionadas directamente con el mundo laboral, a esta edad dejan de ser económicamente productivos y pasan a ser inactivos. Sin embargo, esto no es del todo real, es obvio que hay mucho más tiempo para disfrutar de actividades relacionadas con el ocio pero lo cierto es que gran parte de las personas que tienen o superan esta edad dedican mucho de su tiempo en ayudar a su familia o a otras personas no pertenecientes a su seno familiar. Para ser capaces de esclarecer este tipo de contribuciones y poder comprobar el trabajo que aportan los mayores, nos vamos a basar en los resultados que nos proporcionan las Encuestas de Empleo del Tiempo, de aquí en adelante EET, que realiza el Instituto Nacional de Estadística, una perteneciente al año 2002-2003 y otra al 2009-2010. Según este organismo: “La Encuesta de Empleo del Tiempo (EET) tiene como principal objetivo obtener información primaria para conocer la dimensión del trabajo no remunerado realizado por los hogares, la distribución de las responsabilidades familiares del hogar, la participación de la población en actividades culturales y de ocio, y el empleo del tiempo de grupos sociales especiales (jóvenes, desempleados, ancianos, etc.). La EET es una encuesta no periódica dirigida a una muestra de más de 9.500 personas. La muestra se distribuye uniformemente a lo largo

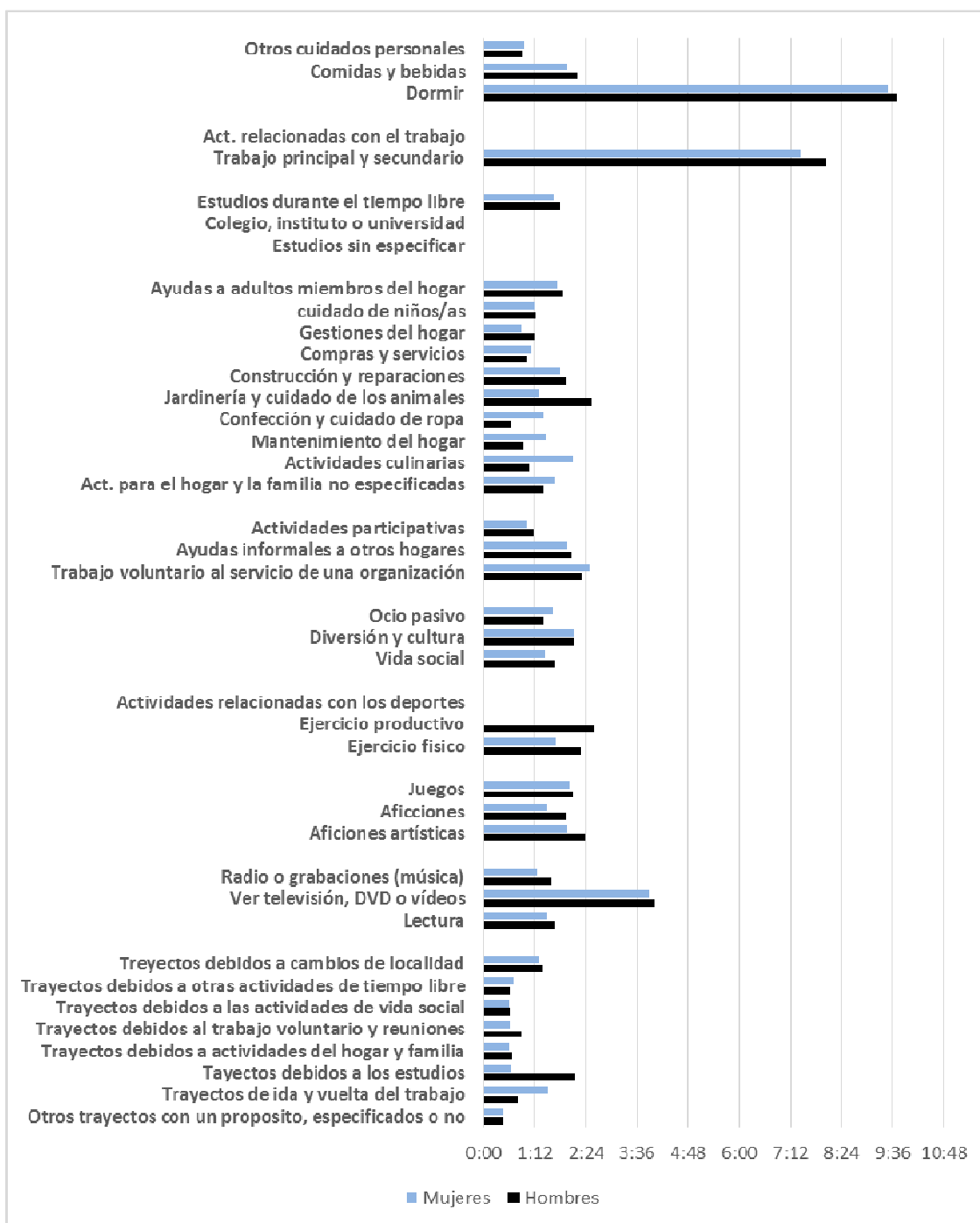
---

<sup>11</sup> En algunas de las tablas que se muestran a continuación aparece el símbolo “\*”, que indica que en la casilla correspondiente al número de observaciones muestrales es menor de 30.

del año, con la finalidad de que todos sus días estén representados. No obstante, se potencia en el fin de semana por considerar que en estos días hay una mayor variabilidad en el comportamiento de la población” (sección de prensa del INE). Mediante éstas podremos comprender mejor que es lo que hacen los mayores con el tiempo del que disponen diariamente, y observaremos como no solo lo dedican a ocio sino que también ayudan a su familia así como a la ciudadanía en general. Cordero, Freire, Pis-Sánchez y Rodríguez (2014) afirman que “Partíamos de la consideración previa, bien fundamentada como hemos comprobado en trabajos anteriores, de que las personas mayores han sido y son socialmente productivas. Lo fueron en su etapa de actividad en la economía formal, pero también lo son en la etapa de jubilación, aportando su demanda agregada, su ahorro y especialmente por los cuidados y recursos que proporcionan en el ámbito familiar” (p.171).

En el gráfico 12 vemos una distribución inicial de las actividades principales que desarrollan las personas mayores en España, atendiendo a las horas diarias que le dedican a las mismas. Los “Cuidados personales” es la actividad diaria a la que más horas destinan este grupo de edad. Así, tanto hombres como mujeres pasan más de 12 horas diarias realizándola, aunque los primeros usan cerca de 30 minutos más que las mujeres de su día para la misma. El “Trabajo remunerado” es la segunda actividad en la que tanto hombres como mujeres emplean más tiempo diariamente, siendo éste en la EET 2009-2010 de 7 horas y 18 minutos en las mujeres y 8 horas en los hombres. Las mujeres dedican prácticamente 5 horas al día a “Hogar y familia”, convirtiéndose así en la tercera actividad para la que más horas usan de media diariamente; mientras que para los hombres los “Medios de comunicación” son los que se sitúan en tercera posición, con unas 4 horas de media diaria. Además, cabe mencionar la importancia que tienen el “Trabajo voluntario y las reuniones”.

Gráfico 12. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de las actividades que engloba cada una de las actividades principales realizadas por las personas de más de 65 años en España, según la EET de 2009-2010, por sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010 del Instituto Nacional de Estadística

A continuación analizamos las “subactividades” que engloba cada una de las actividades principales descritas anteriormente. Nos parece importante ver su desglose, puesto que así podemos constatar de forma más precisa lo que venimos

manteniendo durante todo el trabajo, y que es uno de los objetivos del mismo, que pese al mayor peso de las personas mayores en la estructura por edades estos no solo son una carga para las arcas del Estado, sino que también aportan a las mismas con su trabajo. Nos centramos aquí en las actividades relacionadas con el “Hogar y la familia”, “Trabajo voluntario y reuniones” y las relacionadas con el ocio, dado que son las más destacadas en cuanto a tiempo diario y a porcentaje de personas que las realizan.

Tabla 5. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de las actividades relacionadas con el hogar y la familia por las personas de más de 65 años en España y porcentaje de personas que las realizan, por sexo

Actividad	EET 2002-2003				EET 2009-2010			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	% de personas	DMD	% de personas	DMD	% de personas	DMD	% de personas	DMD
Act. para el hogar y la familia no especificadas	-	-	-	-	6,6%	1:24	18,8%	1:39
Actividades culinarias	45,5%	1:02	89,2%	2:18	49,4%	1:04	87,0%	2:05
Mantenimiento del hogar	29,2%	0:59	74,4%	1:31	34,2%	0:56	66,8%	1:27
Confección y cuidado de ropa	3,2%	0:49	38,5%	1:35	3,1%	0:40	35,7%	1:25
Jardinería y cuidado de los animales	24,1%	2:42	12,9%	1:28	26,1%	2:32	11,6%	1:18
Construcción y reparaciones	4,2%	1:31	0,4%	1:45	4,4%	1:56	0,7%	1:48
Compras y servicios	40,2%	1:02	49,2%	1:04	42,4%	1:00	46,9%	1:08
Gestiones del hogar	1,6%	1:01	0,8%	0:44	3,9%	1:13	1,8%	0:53
cuidado de niños/as	0,8%	1:24	1,3%	1:15	0,4%	1:14	0,4%	1:12
Ayudas a adultos miembros del hogar	4,4%	1:51	5,9%	1:54	4,3%	1:52	4,7%	1:44

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 del Instituto Nacional de Estadística

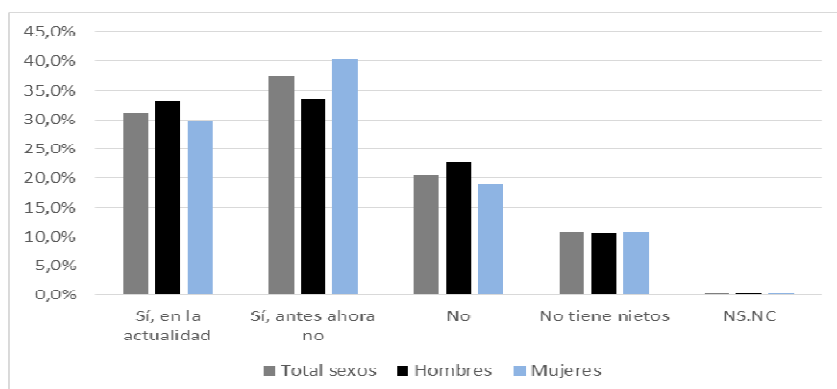
Las actividades relacionadas con el “Hogar y la familia” son, junto a las de “Trabajo voluntario y reuniones” que analizamos a continuación, las más relevantes cuando estudiamos el empleo del tiempo de las personas longevas, ya que es en éstas donde advertimos de manera más contundente el tiempo libre que los mayores ceden a sus familias o a terceros. Los datos de ambas encuestas (Tabla 5) son bastante similares, tanto el tiempo como el porcentaje de personas no cambian mucho en ese tipo de actividades, por lo que nos vamos a centrar en comentar la encuesta más actual.

En cuanto a los hombres, las “Actividades culinarias”, “Compras y servicios” y “Mantenimiento del hogar” son las más destacadas en cuanto al porcentaje de varones que las realizan: la primera se realiza por cerca del 50%, con una duración media diaria de una hora y 4 minutos, la segunda ronda el 43% con una duración media de una hora y, en cuanto al “Mantenimiento del hogar” la llevan a cabo el 34,2% de los hombres de más de 65 años ocupándole de media diaria 56 minutos. Pero, si hablamos de duración media diaria la actividad “Jardinería y cuidado de los animales” es la que les consume más tiempo, con una media de 2 horas y media al día. Debemos destacar el hecho de que, de forma general, el porcentaje de hombres que realizan las distintas actividades de las que estamos hablando es inferior que el de mujeres, exceptuando las “Gestiones del hogar” y “Construcciones y reparaciones” donde el porcentaje de mujeres que las llevan a cabo es del 2,1% y del 3,7% inferior al de los hombres.

Hay que indicar en este punto la importancia que tiene el trabajo realizado por las mujeres en cuanto a las actividades relacionadas con el “Hogar y la familia”, lo que muestra una vez más el destacado papel que juegan las mismas en la cesión de su tiempo. Ya hemos mencionado en otras ocasiones durante el trabajo la “feminización

de la vejez”, en cuanto a que las mujeres tienen una longevidad mayor que los hombres y, al analizar en que emplean su tiempo este grupo de edad, observamos cómo sobre las mujeres recae un peso importante de trabajo que estas realizan diariamente y que no se considera productivo. El 87% de las mujeres de 65 y más años pasan más de 2 horas de su día realizando “Actividades culinarias”, dedican 1 hora y 27 minutos al “Mantenimiento del hogar” el 67% y el 47% destinan de media una hora de su día a “Compras y servicios”. Además, realizan actividades de “Ayudas a adultos miembros del hogar” y “Cuidado de niños/as”, aunque el porcentaje de mujeres es bastante inferior al de otras actividades, el 4,7% y el 0,4%, pero la media diaria que dedican a las mismas sí es bastante importante, 1 hora y 44 minutos y 1 hora y cuarto, respectivamente.

Gráfico 13. Porcentaje de personas mayores que cuidan de sus nietos/-as mientras sus padres trabajan en España, por sexo, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta a personas mayores 2010, del IMSERSO

Otra aportación valiosa de ese grupo de edad es el cuidado de sus nietos/-as mientras que los padres trabajan. En el año 2010, el 33% de los hombres y el 30% de las mujeres estaban cuidando de sus nietos/-as diariamente, el 33,4% de los abuelos y el 40% de las abuelas lo había hecho con anterioridad. Vemos como el porcentaje de personas mayores que realizan esta actividad diariamente es similar para ambos sexos, aunque existe un pequeño predominio de los hombres en cuanto al cuidado de nietos/-as en la actualidad. Según la Encuesta a personas mayores del IMSERSO (2010), los abuelos comienzan antes a cuidar a los nietos/-as pero las abuelas lo hacen durante más tiempo. Además, son las mujeres las que le dedican más tiempo diario a esta tarea.

Tabla 6. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de las actividades relacionadas con el trabajo voluntario y las reuniones por las personas de más de 65 años en España y porcentaje de personas que las realizan, por sexo

Actividad	EET 2002-2003				EET 2009-2010			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	% de personas	DMD	% de personas	DMD	% de personas	DMD	% de personas	DMD
Trabajo voluntario al servicio de una organización	0,8%	2:32	*0,5%	*1:58	0,8%	2:19	0,8%	2:29
Ayudas informales a otros hogares	9,2%	2:06	10,5%	2:03	10,6%	2:04	11,3%	1:58
Actividades participativas	8,8%	1:07	16,5%	1:04	5,8%	1:11	14,5%	1:01

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 del Instituto Nacional de Estadística

Continuando con las EET, en “Trabajo voluntario al servicio de una organización” el porcentaje de hombres que la realizan se mantiene estable en las dos encuestas, pero el tiempo medio diario que le dedican aumenta en 13 minutos en la EET 2009-2010 respecto de la anterior. En las “Ayudas informales a otros hogares” son las mujeres las que destacan como realizadores de dicha actividad, concretamente, en la encuesta de 2002-2003 realizaban esta actividad el 1,3% más de mujeres que de hombres, aunque estos le dedicaban más tiempo diario que las primeras (2 horas y 06 minutos y 2 horas y 03 minutos, respectivamente), en la EET 2009-2010 se incrementa el porcentaje en ambos sexos pero disminuye la duración media diaria. Por último, en cuanto a las “Actividades participativas”, son los hombres los que dedican más tiempo a la realización de las mismas (1 hora y 11 minutos en la EET 2009-2010) pero, en relación al porcentaje este es superior en las mujeres (14,5% de las mujeres frente al 5,8% de los hombres en la encuesta de 2009-2010) (Tabla 6).

Tabla 7. Duración Media Diaria (DMD), en horas, de otro tipo de actividades<sup>12</sup> por las personas de más de 65 años en España y porcentaje de personas que las realizan, por sexo

Actividad	EET 2002-2003				EET 2009-2010			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	% de personas	DMD	% de personas	DMD	% de personas	DMD	% de personas	DMD
<b>ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA VIDA SOCIAL Y DIVERSIÓN</b>								
Vida social	49,4%	1:52	46,3%	1:37	45,9%	1:40	47,8%	1:26
Diversión y cultura	2,6%	1:57	1,6%	2:07	3,1%	2:07	2,0%	2:07
Ocio pasivo	42,6%	1:55	43,1%	1:57	28,7%	1:24	26,8%	1:37
<b>ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LOS DEPORTES Y LAS ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE</b>								
Ejercicio físico	64,0%	2:33	44,1%	1:49	61,1%	2:17	45,2%	1:42
Ejercicio productivo	0,8%	2:52	*0,1%	*1:25	0,5%	2:36	*0,0%	*1:41
Actividades relacionadas con los deportes	*0,3%	*0:38	*0,1%	*0:14	*0,6%	*0:26	*0,6%	*0:21
<b>ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LAS AFICCIONES Y JUEGOS</b>								
Aficiones artísticas	2,6%	2:20	1,4%	1:43	4,0%	2:23	2,6%	1:57
Aficciones	2,6%	2:16	*0,4%	*1:19	7,7%	1:56	2,4%	1:29
Juegos	14,7%	2:05	6,6%	1:55	16,3%	2:05	7,8%	2:01
<b>ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN</b>								
Lectura	31,1%	1:38	15,9%	1:22	32,8%	1:41	21,2%	1:29
Ver televisión, DVD o videos	91,6%	3:33	88,6%	3:10	93,2%	4:01	93,9%	3:52
Radio o grabaciones (música)	10,3%	1:27	4,4%	1:24	9,3%	1:35	5,3%	1:15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 del Instituto Nacional de Estadística

<sup>12</sup> Aquí incluimos las actividades relacionadas con la “Vida social y diversión”, los “Deportes y las actividades al aire libre”, las “Aficciones y juegos” y con los “Medios de comunicación”.

Las horas restantes las usan para realizar otro tipo de actividades que no implican la ayuda a su familia, a terceros o su propio cuidado. Lo más destacado, tanto para los hombres como las mujeres, es el tiempo que dedican a “Ver la televisión, DVD o vídeos”, que en la encuesta de 2009-2010 se sitúa para los primeros en 4 horas y para las segundas 3 horas y 52 minutos. El “Ejercicio físico” es otra de las actividades que ocupa a más del 60% de los varones, en ambas encuestas, y a la que dedican más de horas de media diarias; pero tan solo el 45% de las mujeres la realiza usando sobre una hora y 45 minutos diarios de media. La actividad “Vida social” destaca por el porcentaje de personas que la realizan, en concreto en la EET 2009-2010, el 46% de los varones y el 48% de las mujeres afirmaban dedicar diariamente de media 1 hora y 40 minutos y 1 hora y 26 minutos a la misma. En cuanto a las actividades relacionadas con las “Aficiones y juegos” es poco el porcentaje de personas de esta edad que las llevan a cabo diariamente, aunque cabe destacar que entre la EET 2002-2003 y la más actual el porcentaje para ambos sexos aumenta en las tres actividades que se incluyen en el citado apartado (Tabla 7).

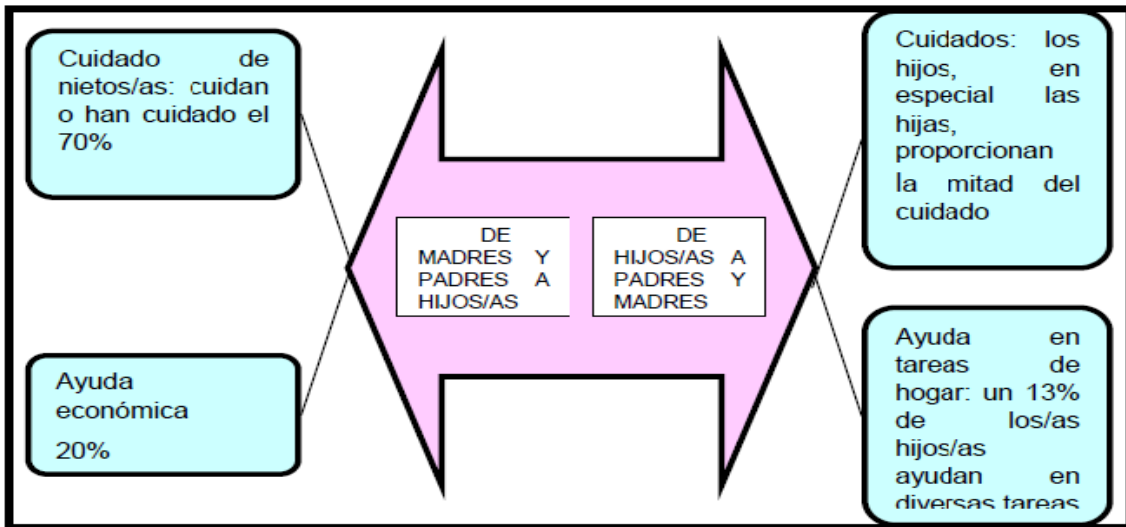
Las personas mayores de 65 años dedican a actividades productivas no remuneradas 11.883 millones de horas al año de las que 7.898 corresponden a las mujeres y 3.486 a los hombres, es decir las personas mayores realizan la quinta parte del trabajo no remunerado total (Rodríguez, 2012, p.267). Este grupo de edad realiza numerosas actividades diariamente que no son económicamente productivas por ser consideradas trabajo no remunerado, entre las que destacan, por el volumen de personas que las realizan, las relacionadas con el “Hogar y la familia” y con las “Ayudas informales a otros hogares”. Sin embargo, tal y como afirma Rodríguez (2012): “si consideramos las actividades realizadas por las personas mayores su valor total es de 69.109 millones de euros, de los que 47.646 corresponden a las mujeres y 21.163 a los hombres. Esta cantidad representa el 6,59% del PIB” (p.268).

## 2.2 Las personas mayores como demantantes de tiempo

Hasta ahora hemos visto el aspecto positivo del envejecimiento, en tanto que las personas mayores contribuyen cediendo su tiempo libre para la realización de numerosas actividades que aportan unas mejores condiciones de vida a la familia y a la sociedad. Sin embargo, no podemos evitar ver a este colectivo como consumidores de cuidados y de tiempo.

La imagen siguiente nos permite visualizar de forma sencilla que es lo que aportan las personas longevas a sus hijos/-as y viceversa. El 70% de las personas mayores cuidan de sus nietos o nietas y el 20% aporta ayuda económica a su familia. Recíprocamente, el 13% de los hijos/-as ayudan en las tareas del hogar a sus padres y madres y la mitad de los mismos, principalmente las hijas, cuidan de los primeros.

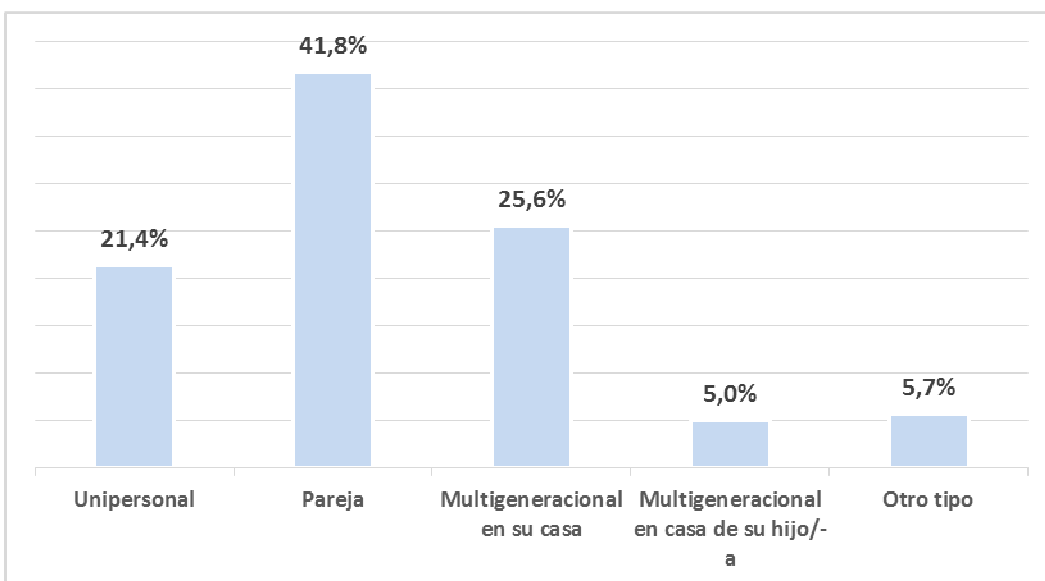
Ilustración 1. Transferencias intergeneracionales entre los miembros de la familia



Fuente: Rodríguez Galdo, M<sup>a</sup>. X. Et Al. (2012). Donantes De Tiempo. Una Valoración En Perspectiva De Género Del Trabajo De Cuidados Y De La Aportación Al Bienestar Por Parte De Las Personas Longevas (p.120)

El gráfico 14 nos da una primera aproximación a las formas de convivencia de las personas mayores, donde predomina la vida en pareja (cerca del 42% de los mayores vive con su cónyuge). También existe un porcentaje importante de mayores que viven en su propia casa con sus descendientes, en concreto el 25,6%. En el caso de los hogares unipersonales, personas mayores que viven solas, se queda relegado a un tercer puesto con un 21,4%. Tan solo el 5% de las personas de 65 y más años viven en casa de un hijo o hija, aunque como veremos más adelante esta es la forma de convivencia predominante en caso de tener algún tipo de discapacidad o limitación.

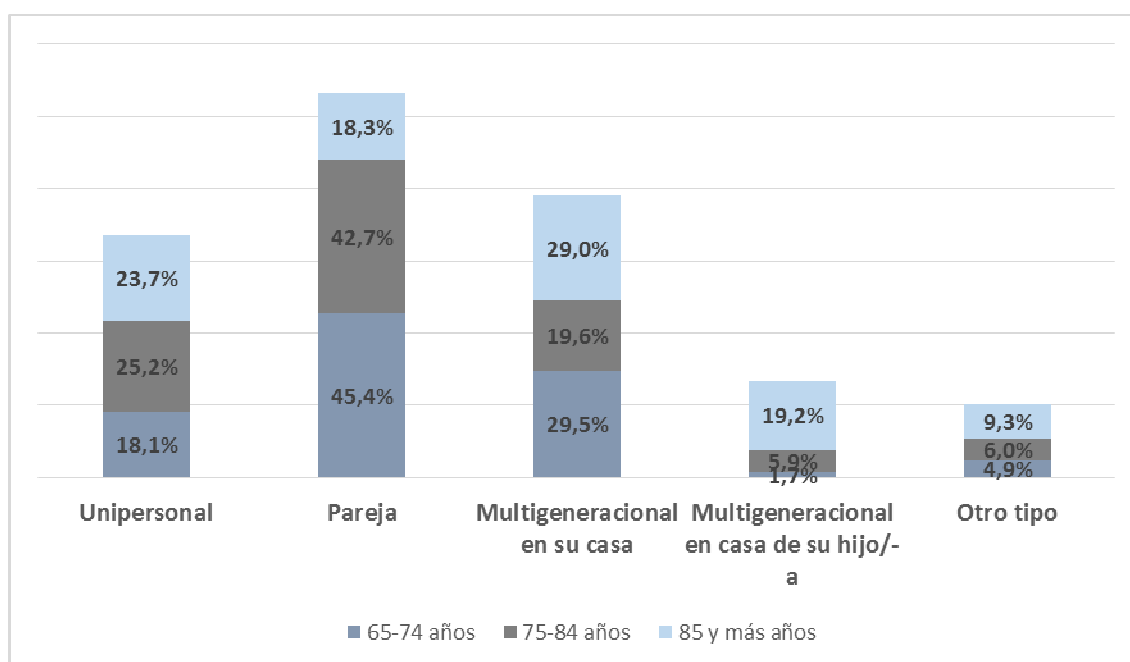
Gráfico 14. Formas de convivencias de las personas de 65 y más años en España, 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta 2006 del IMSERSO

Si atendemos a la desagregación de las formas de convivencia por grupos decenales de edad (Gráfico 15), observamos como a medida que aumenta la edad las personas mayores pasan de vivir solas o con su pareja a convivir con su hijo/-a. El 45% de los/-as mayores de entre 65 y 74 años conviven con su pareja, entre los 75 y los 84 años lo hacen el 43% y, cuando alcanzan los 85 o más años tan solo el 18,3% de los/-as mayores vive con su cónyuge. En contraposición, tan solo el 1,7% de las personas con edad comprendida entre los 65-74 años viven en casa de su hijo o hija pero, una vez alcanzados o superados los 85 años, este porcentaje se incrementa en 17,5 puntos (el 19,2% de los progenitores viven en casa de sus descendientes de primer grado).

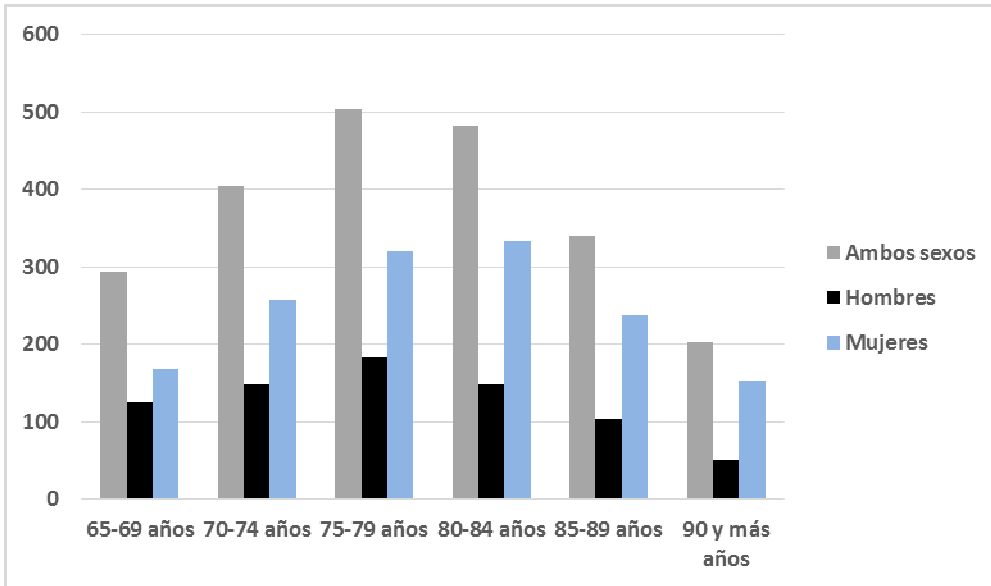
Gráfico 15. Formas de convivencia de las personas mayores en España, desagregadas por grupos de edad, 2006. Datos en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta 2006 del IMSERSO

Uno de los factores que impulsan a las personas mayores a vivir con sus descendientes es el hecho de poseer algún tipo de discapacidad o limitación, puesto que se ven mermadas las posibilidades de realizar muchas de las tareas del hogar y de cuidado personal. Así, el mayor número de personas con discapacidad o limitación de algún tipo se situaba en el 2008 entre los años 75 a 79, sobrepasando los 503 mil mayores. Si atendemos a la desagregación por sexos, en todos los grupos quinquenales de las personas de más de 65 años, el número de mujeres que ven limitadas sus capacidades supera al sexo opuesto. Por ejemplo, unos 183 mil varones de entre 75 y 79 años poseen restricciones en sus capacidades, mientras que el número de mujeres comprendidas en esta edad asciende a 320 mil (Gráfico 16).

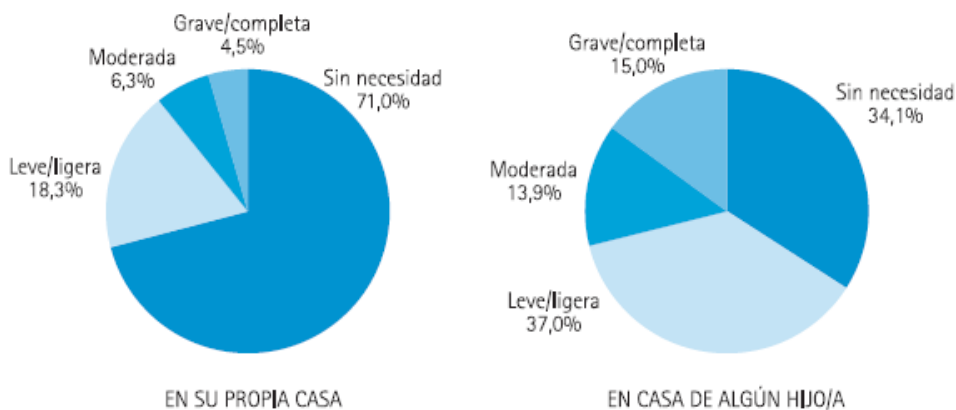
Gráfico 16. Personas de más de 65 años con alguna discapacidad o limitación en España, desagregadas por grupos quinquenales de edad y sexo, en miles de personas, 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia. INE, 2008

Como ya apuntábamos anteriormente, uno de los motivos por los que los mayores se trasladan a vivir con sus hijos/-as es el de ver minoradas sus capacidades. El 71% de los individuos de 65 y más años viven en su propia casa cuando no tienen ningún tipo de necesidad, por lo tanto el 29% restante reside en su casa con algún tipo de necesidad (suma necesidad leve, grave o muy grave). Pero los datos cambian cuando aparecen limitaciones, 66 de cada 100 personas con cierto grado de discapacidad conviven con sus descendientes en el hogar de estos últimos (Gráfico 17).

Gráfico 17. Personas de más de 65 años con alguna discapacidad o limitación en España, desagregadas por grupos quinquenales de edad y sexo, en miles de personas, 2008



Fuente: Encuesta 2006 del IMSERSO (p.20)

Atendiendo al tipo de sujeto que se hace cargo de la persona mayor, tan solo el 17,7% de los hombres y el 25,3% de las mujeres son cuidados por los servicios sociales, empleados y otros familiares y amigos. El mayor peso en el cuidado de las personas longevas recae sobre las hijas, quienes atienden al 35% de sus madres, y solo el 8% de los hijos se hace cargo de su progenitora. En el caso de los hombres mayores dependientes, es su cónyuge o pareja la que se hace cargo de 40 de cada 100, quedando al cuidado de las hijas el 21,7% de los hombres y al de los hijos tan solo el 5,5%. Vemos aquí el papel destacado que juegan las hijas en el cuidado de sus padres y madres, lo que es un indicador del tiempo que estas dedican a los mismos y que por lo tanto dejan de disfrutar en otras actividades o incluso pueden abandonar el mundo laboral para velar por el bienestar de sus padres y madres.

Gráfico 18. Persona que cuida de la persona mayor que necesita ayuda en España, por sexo, 2008



Fuente: Un perfil de las personas mayores en España. CIS, 2017

## Conclusiones y ampliación

Una vez analizado el proceso de envejecimiento que se está produciendo en España desde mediados del siglo XX, llegamos a la conclusión de que, a pesar de que las personas mayores son en muchas ocasiones dependientes de la ayuda de su familia, éstos aportan gran variedad de trabajo económicamente productivo. En un contexto de creciente peso de la población longeva, no debemos ver a este grupo de edad solo como consumidores de servicios y recursos públicos, sino también como a un grupo altamente productivo para nuestra economía. Pues, tal y como vimos en el apartado 2, las actividades que estos realizan representarían un 6,59% del PIB.

La mayor longevidad de la población española es uno de los grandes logros de nuestra sociedad. La baja tasa de fecundidad junto con la caída de la mortalidad son los principales elementos condicionantes de este envejecimiento. El descenso de la mortalidad a lo largo de los últimos años se concentra en los grupos de población de 65 años en adelante, lo que conlleva un peso cada vez mayor de este grupo de edad en la estructura por edades de la población. La esperanza de vida al nacer ha pasado de los 76,4 años a los 79 para los hombres y de los 80,4 a los 85,4 años para las mujeres, entre los años 1990 y 2015, respectivamente.

En cuanto a las aportaciones de las personas mayores, hemos comprobado mediante los datos que nos proporcionan las Encuestas de Empleo del Tiempo, que estos no se dedican exclusivamente a disfrutar del tiempo que les proporciona la jubilación. Este tiempo lo distribuyen diariamente de tal forma que cuidan de su familia, de ellos mismos e incluso, en muchas ocasiones, de terceras personas. Es por esto que consideramos que los individuos que forman parte de este grupo de edad aportan bienestar a todos los ciudadanos, principalmente a los pertenecientes a su seno familiar mediante la ayuda a sus hijos/-as, lo que permite que estos puedan desarrollar con total normalidad su vida laboral, y también mediante la ayuda y cuidado de los nietos/-as. Las mujeres tienen un papel destacado en lo respecta al trabajo no remunerado, como pudimos comprobar en el apartado 2, aproximadamente el 66,5%

de las horas anuales dedicadas a este tipo de trabajo les corresponden a éstas y el 29,4% a los varones.

A pesar de esto, la mayor longevidad de la población española también implica una serie de inconvenientes. Aquí analizamos el hecho de que este colectivo sea dependiente de la ayuda y cuidado de sus familia pues, como vimos en el apartado 2, casi la mitad de los hijos e hijas, aunque principalmente las segundas, se hacen cargo del cuidado de sus padres y madres. Las personas mayores se hacen más dependientes a más edad, esto hace que se vean en la necesidad de trasladarse a casa de sus descendientes para que estos se hagan cargo de su cuidado o bien permanecer en sus hogares bajo la atención de sus hijos o hijas.

Otro aspecto que nos hubiera gustado analizar y que no pudimos desarrollar debido a la limitación de espacio, son las acciones económicas, políticas y sociales que se deberían de llevar a cabo o mejorar para adecuar el incremento de la mayor proporción de jubilados en relación con la población activa. El colapso del sistema público de pensiones, las crecientes necesidades del sistema sanitario o los desajustes en los servicios sociales son retos futuros a los que se tendrá que enfrentar la economía española ante el cada vez, más marcado, envejecimiento poblacional. Estas cuestiones conforman una posible línea de ampliación del trabajo, pues serán determinantes para la continuidad del sistema de bienestar del que gozamos.

# Bibliografía

- Abellán, G., Ayala, G., Pujol, R (2017). Un perfil de las personas mayores en España, 2016. Indicadores estadísticos básicos. *Informes de Envejecimiento en Red nº15*. Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos17.pdf>
- Bermejo, F. (2011). El impacto del dividendo demográfico en la economía española. *Documentos de trabajo. Seminario Permanente de Ciencias Sociales, 13*, 1-21. Recuperado de <http://www.uclm.es/CU/csociales/pdf/documentosTrabajo/2011/13-2011.pdf>
- Castro, M., Rosero-Bixby, L. (2011). Maternidades y fronteras. La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España. *Revista Internacional de Sociología, 69*(Extra 1),10-137. doi 10.3989/ris.2011.iM1.388
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2015). Barómetro de septiembre de 2015. *Estudio nº3109*. Recuperado de [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3100\\_3119/3109/es3109mar.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3100_3119/3109/es3109mar.pdf)
- Cordero, J., Freire, M.P., Pis-Sánchez, E., Rodríguez, M.X. (2014). Un estudio de la aportación de las personas mayores al bienestar. España 2009-2010. *Regional and Sectoral Economic Studies, 14*(1), 160-181. Recuperado de <http://www.usc.es/~economet/reviews/eers14112.pdf>
- De Miguel, C., Montero, M., Simon, X. (2011). Efectos socioeconómicos do actual proceso demográfico en Galicia. *Revista Galega de Economía, 20*, 31-52. Recuperado de [http://www.usc.es/econo/RGE/Vol20\\_ex/castelan/art2c.pdf](http://www.usc.es/econo/RGE/Vol20_ex/castelan/art2c.pdf)
- González, M.J., San Miguel, B. (2001). El envejecimiento de la población española y sus consecuencias sociales. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social, 9*, 19-45. doi 10.14198/ALTERN2001.9.2
- IMSERSO (2006): A propósito de las condiciones de vida de las personas mayores. Encuesta 2006. Recuperado de <http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/apropositoconpm.pdf>
- IMSERSO (2010): Las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. Recuperado de [http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/22023\\_inf2010pm\\_v1.pdf](http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/22023_inf2010pm_v1.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística (INE):

- Indicadores Demográficos Básicos. Serie 1990-2015.
- Estadísticas del Padrón Continuo 1991, 2001, 2016.
- Encuesta de Empleo del Tiempo (EET) 2002-2003 y 2009-2010.
- Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia, 2008.

INE (2016). *Indicadores Demográficos Básicos*. Recuperado de [http://www.ine.es/metodologia/t20/metodologia\\_idb.pdf](http://www.ine.es/metodologia/t20/metodologia_idb.pdf)

Pérez, J. (2005). Consecuencias sociales del envejecimiento demográfico. *Papeles de Economía Española*, 104, 210-226. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Julio\\_Diaz8/publication/40968523\\_Consecuencias\\_sociales\\_del\\_envejecimiento\\_demografico/links/00b7d52b43e2ca402a000000/Consecuencias-sociales-del-envejecimiento-demografico.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Julio_Diaz8/publication/40968523_Consecuencias_sociales_del_envejecimiento_demografico/links/00b7d52b43e2ca402a000000/Consecuencias-sociales-del-envejecimiento-demografico.pdf)

Pérez, J. (2003). Feminización de la vejez y Estado del Bienestar en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104(03), 91-1201. Recuperado de [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_104\\_061167910811359.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_104_061167910811359.pdf)

Pérez, J. (2002). *La madurez de masas*. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/MadurezMasas.pdf>

Rodríguez Galdo, M<sup>a</sup>. X. Et Al. (2012). *Donantes De Tiempo. Una Valoración En Perspectiva De Género Del Trabajo De Cuidados Y De La Aportación Al Bienestar Por Parte De Las Personas Longevas*. Instituto de la Mujer. Recuperado de [http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2014/docs/Donantes\\_tiempo.pdf](http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2014/docs/Donantes_tiempo.pdf)